

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2022. nº 22. Texto 01: 1-14

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v22.5792>
Recibido: 28-09-2020 Admitido: 08-07-2021

**Democracia, civismo y partidos políticos.
La democracia según los militantes de base
y los representantes locales**

Jesús GÓMEZ JIMÉNEZ
Universidad de Jaén (España)
jegome02@ucm.es

Democracy, civics and political parties. Democracy according to grassroots militants and local representatives**Resumen**

Este artículo, es un primer acercamiento a la cuestión de la concepción de la democracia en los partidos políticos con representación institucional, lo que trata es el tema de qué es la democracia para los militantes de base y los representantes locales de los partidos políticos en el consistorio. Se lleva a cabo el análisis de un grupo de discusión realizado en el verano del 2018 en el que participaron militantes de base de algunos partidos con representación institucional, junto con entrevistas individuales a representantes locales con cargo en el consistorio. Estas entrevistas se realizaron en la ciudad giennense de Linares, antaño ciudad industrial que hoy día sufre una fuerte crisis económica por la falta de trabajo, al cerrar las principales empresas de la ciudad; además de ser una ciudad que durante toda la democracia ha gobernado el PSOE, exceptuando una legislatura en los noventa del siglo pasado. A lo largo de las intervenciones de cada participante en el grupo de discusión, así como en las entrevistas individuales, se perfilará unas diferencias en torno a qué es la democracia, la disciplina de partido, el rol de los representantes políticos... Que evidenciarán una cierta pluralidad y diferencias en cuanto a la concepción de los distintos involucrados en el grupo de discusión y las entrevistas individuales a los representantes locales en torno a qué es la democracia según ellos

Abstract

This article is a first approach in regard to the conception of democracy in the different political parties with institutional representation. The principal subject is the conception of democracy for grass-roots members and local political representatives of political parties on the town council. An analysis about a discussion group carried out in summer 2018 is accomplished, in which collaborated a grass-roots members of different parties with institutional representation, accompanied by individual interview to a local political representative with changes in the city council. This interview is conducted in Linares, a city of Jaen, industrial city in the past that, nowadays, suffers a several recessions due to lack of jobs since the closure of the main companies of the city. In addition, the political party PSOE is governed during the entire democracy, with the exception of a term in the 90's of last century. Throughout interventions of each participant in the focus group, just as individual interviews, differences will define about what democracy is, discipline of the party, the rol of political representative... That will demonstrate a diversity and differences regarding the conception to the participants in these groups and individual interviews to local representatives about what is the democracy.

Palabras clave

Democracia. Militante de base. Partido político. Representante institucional
Democracy. Grassroot militant. Political party. Institutional representative

“Democracy is not a single idea. Rather, it is imbued with multiple meanings by distinctive social actors who deploy the term strategically in power-laden relationships and shift meanings over time in response to other actions and iterations” (Julia Paley, *Accountable democracy*).

I.

Desde la antropología ha habido tres caminos distintos para abordar el estudio de la democracia. Uno de estos caminos estudia la brecha que surge entre una promesa de *toma de decisiones populares* (*popular decision-making*) y la realidad de exclusión y desempoderamiento. La segunda se centra en las *tecnologías de la democracia* (*technology of democracy*¹), es decir, en los rituales, procedimientos, las votaciones etc; el tercero estudia las implicaciones culturales de los procedimientos e ideas democráticas tal y como ellas son recibidas en diferentes contextos y sectores sociales (Spencer, 2007: 75). En cierta manera este trabajo se sitúa en esta tercera forma de abordar el tema desde la antropología ya que se ha analizado las representaciones de los militantes de base y los políticos con cargo institucional local de los diferentes partidos políticos de la ciudad giennense de Linares en torno a su concepción de la democracia.

El ensayo que aquí se presenta se ha basado en unas entrevistas realizadas a políticos locales y a militantes de base² de varios partidos políticos de la ciudad de Linares. En concreto en el grupo de discusión se abordó qué entendían ellos por democracia, la relación de los partidos con la sociedad civil, los representantes... El grueso de este artículo se basa en el análisis de esa entrevista colectiva. Este trabajo se ha dividido en dos partes, una primera en la que se ha abordado teóricamente qué es la democracia, es decir, las distintas propuestas y corrientes existentes sobre este tema; por lo tanto, aquí se ha traído a colación tanto las propuestas elitistas hasta las deliberativas, además de aquellas que en cierta manera proponen una síntesis de ambas teorías sobre la democracia. En la segunda parte se ha pasado a comentar dicho grupo de discusión y las entrevistas individuales a los representantes locales; a partir de estas entrevistas queda claro la gran importancia que los participantes conceden a la participación política (votando o a través de alguna asociación o colectivo local), el cuestionamiento de la legitimidad de las elecciones dado el bajo número de participantes; todo esto lo que muestra es una visión cívica de la democracia donde la participación en la política por parte de cada ciudadano para ocuparse de los asuntos públicos ellos mismo y no delegarlo en terceros es un elemento central e importante de dicha democracia.

II.

Desde los planteamientos de la filosofía, autores como Félix Ovejero (2012: 53-87), dividen la democracia en diversos modelos, más concretamente él las divide en tres modelos que se explican a continuación:

1. La democracia competitiva. Formulada inicialmente por Weber, Schumpeter y posteriormente continuada por Anthony Downs en su libro “Una teoría económica de la Democracia” (1957). Este tipo consiste en extrapolar en la política los funcionamientos del mercado, es decir, los partidos serían empresarios que tienen que convencer a unos consumidores, los votantes, para que compren su producto, en este caso sería que les votasen en unas elecciones. En el momento en que ambos, partidos y votantes, persiguen sus intereses y haya una competencia

¹ Entre paréntesis, la versión original en inglés, justo antes del paréntesis en cursiva la traducción propia.

² Precisar que en este trabajo se entiende por militantes de base de los partidos políticos a todos aquellos individuos que mantengan un nivel de actividad sin grandes interrupciones a lo largo del tiempo y que participen en la vida diaria de la organización política (González de la Fuente, 2010: 120) además de no tener cargos institucionales (concejal, diputado).

entre los primeros y los segundos voten al partido que mejor representa sus intereses independientemente de cuáles quieran que estos sean, se consiguen buenos resultados: la selección de las élites políticas más competentes. En todo este desarrollo teórico el elemento ético no es tenido en cuenta o considerado importante, lo importante es que los ciudadanos y las élites busquen alcanzar sus propios intereses (Ovejero, 2012: 57-58).

2. El elitismo deliberativo. La novedad en este caso consiste en la solución democrática de la elección de esas élites que se suponen que son las más justas, honradas y virtuosas, es decir, la competencia democrática sería el mecanismo mediante el cual se selecciona a los mejores y con una elevada moral (Ovejero, 2012: 68-69). Un destacado representante de esta corriente es el filósofo radical ilustrado Holbach³ (2017: 167-172) quién plantea el tema de la siguiente manera: considera que el problema acuciante a tener en cuenta en la política es que aquellos que no ejercen ningún tipo de influencia sobre las decisiones que toma el gobierno no se vean dominados por quienes sí la tienen; los representantes son aquellos ciudadanos que en las naciones donde existen gran número de individuos con multitud de intereses e incapaces de estipularlos por sí mismos, hablan en su nombre al soberano (el gobernante) sobre sus necesidades, es más, para que un Estado esté tranquilo debe elegir a sus representantes entre hombres de bien; finalmente el autor marca claramente que sólo pueden elegir a estos hombres aquellos que mediante su trabajo tienen bienes raíces (tierras) que son los que forman ciudadanos además de poder revocar a dichos representantes si consideran que no cumplen con su función.

Estas dos teorizaciones sobre la democracia comparten la exclusión de todas aquellas personas que no pertenecen a esa élite electa que es quién puede deliberar; esto supone una reducción muy grande de lo que es la política. Esto implica una limitación debido a dos motivos. El primero es que el modelo de democracia competitiva supone que, si las élites persiguen sus propios intereses, estos beneficiarán a toda la sociedad en su conjunto; se presupone que los intereses de las élites son los mismos que los del resto de la ciudadanía, es decir, no son contrapuestos ni contradictorios. Simplemente en esa teorización no se piensa que cada persona o colectivo pueda perseguir intereses que sean opuestos a los de los demás y no les beneficie o que incluso directamente pueda perjudicar. Simplemente todos los intereses coinciden, no hay diferencias, tensiones entre distintos sectores sociales; la pluralidad social no existe.

El segundo motivo es que parten del axioma de que las élites nunca se equivocan ni se equivocará ni tomarán malas decisiones, deposita una gran esperanza en su buen hacer (Esto lo comparte el modelo de democracia competitiva y el elitismo deliberativo). El mero debate entre esas élites es suficiente para llegar a tomar buenas decisiones sobre cualquier tema sin que intervengan aquellos colectivos afectados por el tema de debate en cuestión. Limitan fuertemente la posibilidad de poder exponer y criticar públicamente aquellos fallos que puedan cometer estas élites, al expulsar de la deliberación pública a aquellas personas que no pertenezcan a las mencionadas élites. Llevan a cabo una negación de toda relación entre los representantes y representados que vaya más allá del día de las elecciones. En definitiva, niegan toda posibilidad de influencia de la ciudadanía sobre las decisiones que tomen (las élites políticas). Limitan la posibilidad de debatir, criticar, exponer públicamente los intereses colectivos o individuales sobre un tema concreto (inmigración, corrupción, reforma educativo o sanitaria etc.) a una élite política que se presupone que por el hecho de pertenecer a ella tomarán buenas decisiones.

Los sociólogos Díez García y Laraña (2017: 62-63) señalan que la mayor limitación que tiene este modelo de democracia radica en que no tiene en cuenta que los gobernantes puedan esquivar los controles institucionales destinados a controlar su acción de gobierno, por lo tanto, no tiene en cuenta la posible tendencia hacia la oligarquía de la democracia elitista⁴. Otra autora señala que

³ Paul-Henri Thiry, Baron Holbach fue un importante filósofo de la Francia de la Ilustración que desarrolló un materialismo determinista en sus polémicas contra la religión institucional, además de una ética y política utilitarista (LeBuffe, 2015). Para ver la importancia de Holbach en los orígenes intelectuales de la democracia moderna se puede consultar Israel (2015).

⁴ A una conclusión parecida arriba González Alcantud (1996: 42) cuando plantea brevemente en un estudio sobre el clientelismo político en el Mediterráneo que las elecciones no ayudan a controlar a las élites, sino que pueden llegar a servir para ocultar la desigualdad y el patronazgo.

esta reducción de la vida política a unas élites conlleva la burocratización de las instituciones públicas:

“Sin elecciones generales, sin una irrestricta libertad de prensa y reunión, sin una libre lucha de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se torna una mera apariencia de vida, en la que sólo queda la burocracia como elemento activo” (Luxemburgo, 2017: 61).

Toda esta reducción de la deliberación a las élites supone, en definitiva, una reducción de la *libertad política*, si se entiende que esta libertad es la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos en el ámbito público (Arendt, 2018: 22 y 51).

3. La deliberación participativa. La última parada de este viaje teórico se caracteriza por apostar fuertemente por los procesos participativos y deliberativos de una amplia mayoría de la ciudadanía en la toma de decisiones (Ovejero, 2012: 75), por lo tanto, de una gran ampliación de la libertad política. Entre los teóricos que se refugian bajo esta etiqueta se encuentran el ya citado Ovejero, Simone Weil⁵, además de Sheldon Wolin. Este filósofo norteamericano la define en los siguientes términos:

“La democracia tiene que ver con las condiciones que le permiten a la gente común mejorar sus vidas convirtiéndose en seres políticos y haciendo que el poder esté atento a sus esperanzas y necesidades. [...] Un régimen en el que la participación en la política se convierte en un modo de delimitar y compartir una vida en común y sus formas de realización personal” (Wolin, 2008: 362).

Este autor puntualiza que la reflexión participativa depende de tres factores corrientes: información objetiva y confiable; “una cultura política que valore el esfuerzo honesto de llegar a juicios que promuevan en la medida de lo posible los mejores intereses de toda la sociedad”; integridad intelectual (Wolin, 2008: 365).

Aquí ya se presenta una clara diferencia con las posturas anteriores, a saber: la posibilidad de que toda la ciudadanía pueda participar en la política cuando lo dese y si lo desea. No se elimina el elemento ético que introdujo el modelo del elitismo deliberativo pero estos autores intentan profundizar en la participación ciudadana otorgando más peso a los ciudadanos que no están dentro de la política institucional por lo tanto amplían la libertad política. Esta ampliación es debida a que se considera que es importante su participación en las deliberaciones públicas y la toma de decisiones sobre cualquier tema que les pudiese interesar.

La diferencia fundamental entre los dos modelos elitistas de la democracia y este último deliberativo radica en que los dos primeros crean una clase política electa con pocos canales de control (estos se reducen casi exclusivamente a las elecciones cada cierto año). Por lo tanto, la democracia se reduce prácticamente a esta clase política que es la que puede actuar y expresar públicamente sus ideas. Mientras que con el modelo deliberativo se amplía los colectivos y personas que pueden participar públicamente y tomar las decisiones. El último modelo al ampliarse la política y las personas que pueden participar en ella conlleva dos cosas. La primera es que supone una forma de control de las élites políticas ya que, a través del debate, la crítica y la acción pública se puede sacar a la luz las deficiencias y limitaciones de las decisiones que vayan a tomar las élites. La segunda es que supone reconocer una pluralidad ya que en esas discusiones públicas pueden participar cualquier ciudadano que quiera. Esto implica aceptar que lo va a hacer desde sus propios intereses y posiciones que pueden ser iguales o muy diferentes al de los demás participantes.

⁵ Apoyándose en el concepto de “voluntad general” de Rousseau, Weil critica a los partidos políticos por dividir al pueblo y porque sólo están al servicio de sus propios intereses particulares, no del bien común. Considera a la democracia como un medio con el que alcanzar la justicia social (Weil, 2017). Desde mi perspectiva la crítica que realiza a los partidos políticos se basa en que limitan la libertad política.

Es necesario tener en cuenta el uso que se ha hecho por parte de algunas élites políticas de los términos consenso y la deliberación para limitar la democracia. Así, Julia Paley (2004) realiza un examen crítico de la propuesta habermasiana de democracia deliberativa apoyándose en su trabajo de campo realizado en Santiago de Chile con un grupo de la sociedad civil dedicado a la promoción de la salud en los años noventa del siglo pasado. En su crítica resaltan un aspecto, a saber: la idea de deliberación y consenso se usaron en el Chile posterior a la dictadura de Pinochet para limitar la democracia, no para potenciarla. Esto es debido a que servían para impedir cualquier forma de crítica y debate debido a que se apelaba al consenso alcanzado en el referéndum que puso fin a la dictadura. Paley se sitúa dentro de la primera forma de análisis de la democracia que llevó a cabo la antropología que se ha comentado en la introducción.

Para finalizar, existe una postura teórica intermedia entre el modelo deliberativo y los elitistas. Algunos autores como Del Río (2003: 100 y 130) critican a la democracia directa, *pura* o radical porque la consideran utópica ya que, según él sostiene, sería inviable por la gran cantidad de tiempo e información que requeriría sobre toda la variedad de temas que se debería de tratar. Él propone, para superar este problema, una delegación política combinada con formas de control del poder político como son las consultas, referéndum, los movimientos sociales y asociativos. En definitiva, Del Río intenta combinar elementos característicos de la democracia elitista (la elección de unas élites políticas) con otros de la democracia participativa (referéndum, movimientos sociales)⁶.

Hannah Arendt mantiene también una postura que intenta reconciliar la existencia de élites políticas con la participación en política de todos aquellos sectores populares que quieran involucrarse en ella. Primero, considera que la política es la posibilidad de asomar al espacio público y poder pronunciar cada individuo su discurso en condición de igualdad con los demás individuos y de respeto hacia la pluralidad, necesaria para que se constituya el espacio político:

“La política se basa en la pluralidad de los hombres [...] La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los *diversos* [...] el hombre es a-político. La política nace en el *Entre-los-hombres* por lo tanto completamente *fuera del hombre*” (Arendt, 2018: 43-44).

Segundo, en relación con el tema de la representación política en Hannah Arendt, según aquí se ha interpretado, el problema radica en cómo ejercerla sin que suponga el fin de la política tanto en la cámara de representantes como en el pueblo; además de que el cuerpo de ciudadanos electos pueda cumplir su función de recoger las opiniones ciudadanas y transformarlas en ideas públicas, por lo tanto de que no sea el fin de una doble relación compuestas por un lado por los representantes que están atentos a las opiniones del pueblo y por otro de los ciudadanos que reciben esas ideas públicas en el espacio público aceptándolas o rechazándolas. Es decir, el problema de la teoría política moderna con respecto a este tema radica en que existen dos concepciones que son irrenconciliables entre sí, a saber: una primera que concibe a los representantes como meros portavoces de los intereses del pueblo (como un abogado que representa los intereses de sus clientes) y una segunda en la que los representantes son los delegados de la soberanía popular; el problema de estas posturas se encuentra en que son antipolíticas, la primera porque acaba con los espacios de discusión y debate público al reducir a los representantes a meros subordinados de los representados, el gobierno a degenerado en mera administración y la esfera pública ya no existe, no hay espacio para ser partícipe de los asuntos del gobierno, así visto para las élites políticas el lugar de realización de su libertad es cuando asoman al espacio público que supone las cámaras de representantes donde se encuentran entre iguales y

⁶ Desde una tradición de discurso diferente, pero en este aspecto se acerca a la postura de Del Río se encuentra Rosa Luxemburgo que leído en cierta perspectiva su libro *La Revolución Rusa* (2017) también propone la combinación del sufragio amplio e igual para elegir a la clase política combinando esto con otras formas de participación de las *masas* (en su vocabulario) para influir y controlar la marcha de las instituciones políticas y la educación de las mismas en el quehacer político

puede debatir y discutir entre ellos y no tanto, o no sólo, durante las campañas electorales, mítines etc.; la segunda porque le quita todo el poder al pueblo para dárselo sólo el día de las elecciones, se reafirma la distinción entre gobernante y gobernado, también se acaba con la esfera pública al no admitir a los sectores populares en ella. A partir de su análisis de los órganos populares que surgieron en las revoluciones americana y francesa y las posturas diferentes que asumieron los hombres de la revolución intenta aclarar un concepto de representación donde se conjugue una amplia participación popular de todos aquellos sectores que quieran hacerlo, con unos representantes y cámaras de representantes y un gobierno moderado, constitucional y basado en las leyes; encuentra que la gran limitación de las revoluciones fue no tener suficientemente encuentra estos órganos populares y en el caso de la americana no haber sacado una legislación que permitiera haberles dado más importancia dentro del cuerpo político nacional, haber dado una mayor autonomía a los ayuntamientos para que así se hubiese estimulado la participación popular en el nivel local; así considera que para que se amplíe la posibilidades de que amplios sectores sociales que quieran participar en política puedan hacerlo, se debe llevar a cabo una reforma de los entidades locales para que tengan más *margen de maniobra* y así animar a las personas a involucrarse en la política local (Arendt, 2016: 382-410). La virtud de este análisis que hace la filósofa alemana es que huye de simplismos y reduccionismos y propone que la relación entre los representados y representantes es compleja y tensa. Compleja y tensa porque a la vez que se necesitan los representantes para todos aquellos asuntos que superen el hecho local y sea imposible que se junten grandes masas a debatir (por ejemplo, aquellos asuntos a nivel nacional, es prácticamente imposible que se junten a debatir y llegar a algún acuerdo todos los afectados) pero a la vez son un elemento que puede tender hacia la oligarquía. Además, al considerar que la cámara de representantes debe pasar las opiniones y convertirse en ideas públicas obliga a los representantes a estar atentos a las opiniones de los representados, a mantener una estrecha relación con ellos para poder conocer sus opiniones, además supone que los representados estén atentos a la política para debatir y criticar aquellas con las que no estén de acuerdo. Se establece una relación bidireccional entre representantes y representados donde ambos tienen un peso parejo dentro del cuerpo político.

III.

Las entrevistas y el grupo de discusión se realizaron en la ciudad giennense de Linares entre 2017 y 2018. En ese momento tanto en la ciudad como en el gobierno de la Junta de Andalucía gobernaba el PSOE. Desde la transición estará gobernada la ciudad por el PSOE, exceptuando una legislatura en la última década del siglo pasado que gobernó el PP (centro derecha); para cuando se realizan las entrevistas todavía no se había producido un nuevo cambio de gobierno por lo que seguía gobernando el partido de izquierda. Esta era una urbe industrial; desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX sufrió un auge y caída de la actividad minera con la extracción del plomo y con la crisis de esta actividad económica al ser cada vez menos rentable conseguir el plomo, en los años cincuenta del pasado siglo se lleva a cabo el plan Jaén con la intención de industrializar la provincia; concretamente en esta ciudad se crea varias empresas siendo las más importante la de SANTANA; esta cerrará también definitivamente, después de una larga crisis, en la segunda década de este siglo; Linares es una ciudad en crisis económica antes incluso que la del 2008, con una constante pérdida de población que tiene su reflejo en unos índices de participación en las elecciones bajos (rondando siempre el 50% de participación). En el plano de los movimientos sociales con el auge de la actividad minero y debido a las penosas condiciones laborales, higiénicas, del hogar, se produce un aumento de la organización obrera principalmente entorno al partido socialista y la UGT, a partir de los años 20, pero en menor medida, también en torno al partido comunista; toda esta organización obrera será cortada de raíz por la Guerra Civil (1936-1939); será de nuevo durante la transición y con la legalización de los partidos en los años setenta que vuelvan de nuevo a existir organizaciones obreras (tanto partidos y sindicatos), que ha tenido picos de activismo y lucha social principalmente en los noventa para evitar el cierre y despido de los trabajadores de SANTANA.

Se empezará comentando lo que cada uno de los participantes del grupo de discusión

considera qué es la Democracia. Antes de pasar a esto es necesario comentar que todos eran militantes de base sin cargos institucionales, es decir, que no son concejales o diputados y se buscó a gente joven, entorno a los treinta o menos, se preguntó en las organizaciones si alguien quería participar en este grupo de discusión o debate, previamente se había contado en que consistía el trabajo; todos los que se presentaron (uno de cada colectivo, es decir, un informante de IU, PSOE, Ciudadanos y PP) fueron hombres; no especificué que tuviesen que ser hombres, sólo pregunté en la sede del partido si algún militante quería participar en este grupo de discusión. No se ha usado el nombre de los militantes sino la organización a la que pertenecen para guardar el anonimato, en este caso para hacer referencia a ellos (a los militantes de base) se ha usado sólo las siglas del respectivo partido. También se presenta aquí un conjunto de entrevistas realizadas individualmente a representantes políticos locales, es decir, si tienen un cargo institucional en el ayuntamiento; en este caso los partidos políticos son: IU, PSOE, Ciudadanos y CILUS (un partido local); para hacer referencia a los representantes políticos, se ha usado fórmulas como esta: representantes políticos, cargos institucionales etc. Ahora ya con esto dicho, se da paso a lo que dijeron los participantes en este debate colectivo que se exponen por orden según fueron interviniendo en esta primera pregunta, así el primero es IU:

Yo entiendo por Democracia donde el pueblo acapara el poder, o sea, el poder tiene que residir en el pueblo, si no, no es Democracia; ya sea mediante ellos mismos o en sus propios representantes como ahora.

Es una concepción del régimen democrático de estilo parlamentario, es decir, con representantes elegidos cada cierto periodo pero que no cierra la puerta a unos mayores canales de participación ciudadana (el poder tiene que residir en el pueblo, sino, no es Democracia), esta idea de una mayor participación ciudadana la expondrá en varias ocasiones como algo necesario, tiene una concepción participativa de este sistema político. Ahora le toca el turno al PP:

Yo como Democracia entiendo el poder que tiene la gente para poder decidir a la persona que quiere que gestione, que gobierne, que lleve las riendas del país, municipio, región, a través de su propia ideología o sus propios pensamientos con total libertad.

En este caso se hace hincapié en la libertad de la ciudadanía (el pueblo) para elegir a sus propios representantes en función de su propia concepción del mundo. Más o menos estas visiones se podría entroncar dentro de lo que se ha mencionado siguiendo a Ovejero como el elitismo deliberativo donde los ciudadanos eligen a unos representantes que son quienes toman las decisiones. Ahora se viajará de la derecha al centro izquierda con el PSOE:

Yo entiendo por Democracia la forma que se da al pueblo de participar, de elegir a sus representantes, los cuales son luego los que toman las decisiones que afectan directamente a la ciudadanía.

Esta es una postura muy cercana a la anterior, se centra y considera importante la capacidad de las mujeres y hombres para escoger las personas que consideran más optimas para ocupar los puestos institucionales. En este caso da un pequeño paso más y añade que estos son los que toman las decisiones que influyen en todos. Se termina este repaso con Ciudadanos:

Más o menos estoy un poquillo de acuerdo con todos. Al fin y al cabo, es un sistema de gobierno donde entiendo que son las mayorías las que toman las decisiones o las que se ponen de acuerdo para tomar las decisiones; nada más importante que las mayorías la que deciden por todos.

En este caso a diferencia de todas las anteriores intervenciones, resalta claramente la gran

importancia de que las mayorías tomen las decisiones, importancia que se hará patente en cada una de sus intervenciones. Al igual que pasó con PP e IU, en este caso se puede encuadrar esta propuesta dentro de lo que el filósofo mencionado considera la deliberación participativa.

Es importante resaltar como en las tres primeras intervenciones la concepción de este modelo político es muy parecida y concordante a pesar de proceder de organizaciones que en principio están alejadas entre sí en el espectro ideológico como son IU, PP y PSOE. Esto puede deberse a que existe un poso común en la cultura política de este país en cuanto a lo que se considera qué es Democracia; también es cierto que esos tres partidos tienen una larga tradición en la política representativa lo que puede llevar a conceder una gran importancia a esa forma de entender la democracia.

IV.

El este segundo punto se planteó cuál pensaban que debería ser la relación entre partidos y movimientos sociales, vecinales etc. La pregunta suscitó tres debates principales: una visión crítica de cómo se desarrolló esta relación, nuevas formas de involucración política a través de las nuevas tecnologías y la falta de mecanismo o canales institucionales de participación. Las dos últimas se abordaron de una manera más dilatada en el transcurso de la reunión, la primera apenas se comentó, centrándose prácticamente en las palabras de Ciudadanos. A continuación, se transcribe una parte del debate donde se pueden ver estos aspectos:

Ciudadanos: [...] Un partido no puede acaparar un sindicato aunque todos tenga el mismo objetivo, no creo que deba unirse, es decir, la sociedad que tiene diferentes mecanismos de representación, los partidos políticos, las asociaciones, los sindicatos no deben quedar todos unidos o interconectados ideológicamente porque al final lo que se favorece son estructuras fuertes de poder que se enroscan, que se enquistan que son muy difíciles de desatranca y al final acabábamos con lo que hablábamos al principio, esto no es una Democracia. No hay representación, no hay participación. Yo creo que lo que decía PP [dice el nombre del militante] de las nuevas tecnologías ya va a cambiar el modo porque con mi móvil puedo votar. Que los 25 concejales que son en este ayuntamiento, los diputados provinciales, los parlamentarios o los diputados ¿Por qué deciden ellos por mí cuando yo tengo un móvil le doy y hay una organización que lo puede validar? ¿Por qué tienen que decidir ellos por mí? [...] Eso va a cambiar no sé cuando porque en el momento en el que eso pase quizá los partidos políticos tengan menos sentido. Entonces he dicho organizaciones muy enquistadas, con mucho poder y estos cambios les cuesta trabajo. Yo creo que esa relación entre sociedad y partido político debería de ser, no en contraposición, pero si paralela, no ir de la mano [...].

PP: Ha habido una cosa que has dicho que con el tema de las nuevas tecnologías has comentado que poco a poco los partidos políticos dejarán de tener sentido [...] Siempre la última palabra debe de tenerla el grupo de políticos que esté al mando, pero claro yo veo muy importante el uso de las nuevas tecnologías porque sabes la opinión que tiene el pueblo con respecto a esa temática

PSOE: Estoy de acuerdo con una parte y con otra en algunas cosas. Estoy de acuerdo con que para eso se eligen a los representantes, los cuales encauzan las ideas de su propio partido, que lleven ideas, que dejen participar, ya te digo, en comisiones de gobierno, en comisiones locales, en todo eso que ya se está participando; creo que muchos no estamos informados tampoco de eso; y estoy de acuerdo con eso, si todo el mundo se hiciera con una plataforma, para eso está también los políticos que los hemos votado entre todos, son los que tienen que tomar la última decisión, siempre respetando lo que haya dicho la ciudadanía claro.

Ciudadanos: *La última decisión la toman en tanto en cuanto el sistema este. ¿Por qué tiene que tomar un político la última decisión en lugar de yo?*

PP: *Yo es que creo que en este país se ha abusado mucho del hecho de yo me presento como político, como concejal, como presidente del gobierno y a mí me votan ocho millones de personas, me votan las personas que sean y yo tengo la libertad para hacer lo que me de la gana. Yo pienso que bueno que actualmente deben estar más regidos. Y una cosa que veo muy importante es que los niveles de participación son menores [...].*

IU: *Volviendo para atrás lo que ha dicho el compañero, el móvil... El móvil al fin y al cabo se puede convertir en un batiburrillo de opiniones, cada uno damos nuestra propia opinión, se pueden formar miles. Si, si no estoy en contra de eso, claro que no, más factible, es decir, más cómodo es que todos lleguemos a un consenso, mediante las asociaciones de vecinos aportemos nuestras propias ideas al ayuntamiento que nos tenga más en cuenta que tengamos más fuerza y que no nos limitemos a las elecciones nada más. Por ejemplo, cuando se vayan a tratar los temas de los presupuestos, por ejemplo, el consejo local de la mujer que trate los presupuesto a cerca de la mujer, temas patentes como las desigualdades para que haya menos desigualdades, que haya más inciso hacia ellas, los jóvenes, por ejemplo, también que tengamos nuestro propio consejo local.*

La única respuesta que hubo de forma directa a la pregunta que se planteó fue la de Ciudadanos que considera que tiene que haber una autonomía o distancia (No ir de la mano) entre los partidos y sindicatos para poder realizar sus actividades de la mejor manera posible. No consideran a los partidos y los políticos como un elemento central en una democracia, sino las mayorías y su capacidad de decisión. No en vano Ciudadanos reiterará que la Democracia se fundamenta en la mayoría, en esta ocasión añade un matiz: esta opinión mayoritaria no puede ir contra las minorías, para él esta capacidad de decisión de las mayorías con una autonomía de las organizaciones para que no se enquisten será vital para la calidad de una Democracia, unión esta (Capacidad de decisión de las mayorías y mecanismos que eviten enquistamientos) que no será establecida por los demás participantes. A esto añadirá en un intento de auto-crítica que todas las organizaciones grandes, los partidos, con el tiempo tienen a que exista un señor que lo controla todo: sindicatos, asociaciones de vecinos (Los partidos deben dejar de ser organizaciones todo poderosas que lo controlan todo: sindicatos, organizaciones...). Insiste en que esto le ha ocurrido a todos y también les ocurrirá a los nuevos si no hacen algo para remediarlo.

Se vuelve a ver una coincidencia entre PP y PSOE en cuanto a que son los políticos los que tienen la última palabra pero que las nuevas tecnologías pueden ayudar a conocer la opinión del *pueblo* y poder tomar mejores decisiones (PP: Mi idea personal es que son esenciales para hacer una política en una ciudad, las asociaciones de vecinos, yo creo que son fundamentales); como se ha comentado al principio PSOE y PP, dan una gran importancia a los representantes políticos como tomadores últimos de las decisiones que afectan a la ciudadanía en su conjunto. En esto punto vuelve a ser una voz discordante la de Ciudadanos que acorde a su concepción de la Democracia considera que existen mecanismos que darían mayor participación en las decisiones a la ciudadanía y disminuiría el peso de los políticos, como ya se ha comentado, considera que no tiene que ser el representante político el que tome la última decisión. IU hace hincapié en dos aspectos: primero en que es necesario que haya más canales de participación para que se escuchen todas las voces de los implicados en los temas que se tratan (pone el ejemplo de los presupuestos participativos) y en la necesidad de alcanzar consensos dentro de las asociaciones de vecinos, de jóvenes para tener una mayor fuerza ante el ayuntamiento, dicho consenso se alcanzaría después de un debate. La postura que mantiene IU se mueve constantemente entre la postura deliberativa y la elitista, intenta conjugar y armonizar ambas posturas. Es oportuno traer las últimas intervenciones con respecto a este primer bloque donde se pueden ver sus posturas, y en el caso de PP y PSOE matizas con respecto a las primeras intervenciones:

Ciudadanos: *Mi conclusión última es que cuantos más decidan sobre algo [PP: Mejor] Efectivamente mejor. Cuantos más decidan [PP: Mejor] más democracia hay*

PP: [...] *En el momento en el que hubiese una persona, es cuando muchas veces, incluso sin quererlo, se pueden difuminar cualquier tipo de acción hacia los ideales propios. Entonces eso nunca es bueno, siempre es bueno que haya un conjunto [...].*

PSOE: *Si, claro eso seguro.*

IU: *Creo que hace falta espacios donde nos podamos representar. Donde estemos presentes y podemos hacer presión al ayuntamiento, se pueda escuchar nuestras ideas que no solamente sea esperar cuatros años a... [Votar].*

Como un aspecto a tratar dentro del bloque de las relaciones entre los partidos y la sociedad civil, se encontraba el tema de las subvenciones a las organizaciones. La cuestión fue abordada desde dos perspectivas, la primera si las ayudas servían para mantener la participación ciudadana por lo tanto si no se daban se acababa con ella o si no servían y sólo mantenía artificialmente a los colectivos, esto se mezcló con la segunda que fue sobre si las asociaciones y sindicatos todavía seguían sirviendo o habían fracasado por no cumplir con sus funciones. Al igual que anteriormente he aquí una transcripción donde se puede ver esto:

Ciudadanos: [...] *Y sí te digo que funcionar no funcionan. Ni sindicatos, ni asociaciones. Podríamos hablar de esto tres o cuatro meses, pero no funcionan y la gente así lo ha creído. No es una creencia mía ni siquiera una opinión mía. La gente ha dicho que las asociaciones no funcionan y los sindicatos tres cuartas de lo mismo. [...] La gente no quiere, no ha funcionado o ha funcionado demasiado bien y se ha desentendido. [...] El tema de las subvenciones eliminadas completamente, no creo en las subvenciones.*

PSOE: *Yo creo que sí. Nosotros creemos que funcionan, aparte de que funcionan están haciendo una función perfecta sino tendría que haber una persona en cada sitio que estuviera pendiente de todo lo que pasa en cada rincón de Linares. Yo creo que tienen una función muy grande lo único que no puede combinar lo mismo una persona mayor de ochenta años con una de veinte. Pero se tiene que hacer un grupo poco a poco, porque yo lo he vivido, nosotros lo hemos vivido y si que dan pasos. Pero lo que no puede ser, es que a los sitios hay que llegar con unas ideas, con unas formas de hacer las cosas, hay que llegar a un consenso con los vecinos para eso están las asambleas. La subvención tiene otro... Es nada más que mantener los locales que son propiedad municipal.*

Ciudadanos: *Pero yo eso no lo entiendo como una subvención lo entiendo como una ayuda... [PSOE: Es que se llama ayuda económica] No, no, pero una subvención es yo te doy dinero para hacer... [PSOE: No, no, yo te doy el dinero y tú presentas las facturas porque tú tienes que presentar unas facturas] No te estoy diciendo que te lo gastes en chuches. Te estoy diciendo que te doy el dinero para hacer unas fiestas [PSOE: Las fiestas se busca a parte...] No estoy de acuerdo con eso.*

PSOE: *Cortar las subvenciones de las asociaciones es cortar las asociaciones, es cortar la participación porque es que las hundes.*

Ciudadanos: *Pues entonces tú me estás diciendo que las asociaciones no sirven porque la tienes conectada a un corazón artificial. [...]*

PSOE: [...] *Que, de una ayuda, se llama ayuda, una ayuda económica al movimiento vecinal, al movimiento de salud. Es como una ayuda para darle un empujoncillo.*

Ciudadanos: [...] *Teniéndolo cuarenta años conectado a un respirador artificial no es un empujoncillo.*

PP: *Yo por ponerte la coletilla, yo no diría todos, diría la gran mayoría. Yo en eso*

estoy de acuerdo contigo.

A lo largo de las intervenciones se perfilaron dos posturas. Una primera, la de Ciudadanos y PP para quienes estos colectivos han fracasado porque ya no sirven a sus objetivos, matizan que no todos, pero si muchos de los objetivos. En cuanto a las ayudas económicas consideran que mantienen artificialmente a estos grupos. Según Ciudadanos el problema se encuentra en que si se deben dar subvenciones constantemente a lo largo de un dilatado periodo es porque algo está fallando y radica en que la gente no apoya a las organizaciones porque consideran que no sirven. IU su intervención será en este sentido, pondrá el ejemplo de la Asociación de Vecinos de su barrio de la que nunca tiene noticias. La otra postura opuesta totalmente a estas es la de PSOE que consideran que las Asociaciones siguen haciendo una gran labor y las ayudas son totalmente necesarias.

Tras estas ideas opuestas radica que el representante del PSOE es también presidente de una asociación de vecinos de la ciudad ¿Esto qué implica? Primero que defiende la política pública de su organización, segundo sabe de primera mano que sin esa ayuda no habría una asociación en su barrio porque no hay gente suficiente para apoyarla. La diferencia de este con Ciudadanos y PP es que estos no han obtenido réditos de dar ayudas a las Asociaciones porque el primero ha llegado a tener representación en el ayuntamiento en esta legislatura (2015-2018) y el segundo, exceptuando una breve etapa en los noventa, nunca ha gobernado en la ciudad en el momento que se llevó a cabo el grupo de discusión. Este rechazo de las ayudas por parte del de la formación naranja (Ciudadanos) la extiende también a los partidos al considerar que se auto-asignan el dinero público que consideran necesario con lo que les alivia el tener que lidiar con la militancia, se vuelven superfluos, lo que provoca que los militantes se marchen. En las diferentes intervenciones se habla de un cambio generacional que traigan ideas nuevas y formas nuevas de hacer las cosas que echen a bajo la “gerontocracia” imperante en las organizaciones y las haga atractivas para los ciudadanos y vuelvan a involucrarse. Esta postura la apoyarán todos en diferentes momentos.

Durante la discusión Ciudadanos comenta que también habría que hablar la legitimidad que tienen los concejales del ayuntamiento de gobernar cuando han votado el 50% de la población con este derecho. En un primer momento el tema pasa desapercibido, pero IU le pregunta por el significado de esas palabras porque no le queda claro a lo que se refería. Esta cuestión es, aunque breve, interesante, porque cuestiona unos de los pilares de las Democracias modernas como es la legitimidad de la autoridad salida de las urnas al no haberse producido una participación suficientemente alta de ciudadanos. Las intervenciones se centran en una queja por la falta de interés de la ciudadanía y la, también, falta de conciencia que tienen por las dificultades que se tuvo que pasar para poder votar y en la manera de mejorar esta situación. He aquí las intervenciones transcritas de lo que se dijo:

Ciudadanos: [...] Habría que recapacitar con esos datos que legitimad tienen. Si yo he votado me gusta sino no. Que legitimidad tienen cuando a ti no te elige una mayoría

PP: Claro es como yo he dicho anteriormente, se está perdiendo aquí la intención de voto, el hecho de que la gente quiera votar. Te encuentras con que estás de interventor en una mesa y de quinientas personas que hay en esa mesa han votado cien y ¿Esto cómo puede ser si no viene ni la mitad de la gente? [...] Yo creo que es algo que se debe centrar en la educación que tenemos que dar a la gente joven desde el principio porque yo al menos lo que veo que los chavales que acaban [El bachillerato] con dieciocho años los que van a votar es porque su padre les da veinte euros para que voten al PP, porque les da diez euros y es así.

Ciudadanos: Ves lo que decía, PSOE [Dice el nombre del militante], la subvención, es que no puedes subvencionar la Democracia, si es que eso tiene que ser educación y no puedes estar subvencionando la Democracia, tú no puedes subvencionar que la gente participe, que lo que tienes que hacer es educarla para que participe

PP: *Para que vea el poder que se tiene votando y el poder que se tiene votando con libertad, no porque tu padre te lo diga o porque tu sindicato te lo diga o porque te lo diga el jefe de tu trabajo, es que tú votes porque tú verdaderamente quieras que esa persona gobierne.*

Preocupa la falta de civismo por parte de una ciudadanía que no le importa, o muy poco, lo que ocurra en su ciudad, es una actitud muy cercana al humanismo cívico. Preocupa primero porque esta falta de individuos que voten resta legitimidad como ya se ha dicho. Preocupa, también, y esto es muy importante, porque algunos individuos no pueden ejercer libremente este derecho. Tras esto lo que se puede observar es, lo que se podría llamar, el clientelismo político (no votas lo que tú quieras si no lo que tu sindicato, padres o jefe te lo digan). En cuanto a los representantes locales expresan la misma preocupación por las subvenciones a las organizaciones, en su caso lo exponen de la siguiente manera:

Representante institucional de CILUS: *Es que las asociaciones como los partidos políticos como los sindicatos debería de financiarse en la medida de lo posible con fondos propios con actividades propias [...] En fin que los procedimientos básicos de la democracia no se conocen. Entonces lo primero que hay que hacer es que la gente conozca cuáles son los mínimos minimísimos [sic.] [...] Luego hay otro problema es que las asociaciones en términos generales y sin querer ofender a nadie están pobladas por gente que tienen afinidades políticas muy evidentes, entonces tampoco son una fuente clara de lo que la ciudad se debe hacer y a parte están subvencionadas por el propio ayuntamiento que en la mayoría de los casos además fuertemente, bueno fuertemente, a través de proyectos de cursos de subvenciones discrecionales, que está bien porque hay que fomentar el tema asociativo y demás pero que no se nos olvide que difícilmente una asociación va a morder la mano que le da de comer.*

Representante institucional de Ciudadanos: *Aquí en Linares además cuando tú entras en una monotonía donde llevamos 20 años, camino de 20 años con el mismo partido gobernando, el mismo alcalde gobernando sus concejales prácticamente son los mismos, entras en una dinámica y en un hastío, podemos llegar a un cierto hastío en el que la gente, bueno, pasa y teniendo en cuenta además los problemas que hay aquí, la gente está en sus problemas diarios y vemos que no se preocupan.*

En realidad, es sumamente interesante que critiquen la falta de interés de la ciudadanía por la política institucional (y concretamente por las elecciones) porque en realidad con que consigan el mayor número posible de votos de la ciudadanía, indistintamente del porcentaje que participen, es suficiente; es decir, lo que les interesa es el número de votos en sí mismo (conseguir el máximo posible) no que la personas se interesen o no. Lo que de fondo están debatiendo, y lo que les preocupa es la progresiva pérdida de importancia de la arena política para una mayoría de la ciudadanía que lo percibe como una pérdida de tiempo (en el mejor de los casos) y que no soluciona sus problemas (en el peor); cuestionan la actitud de las personas hacia la política porque ellos lo valoran como algo importante y al que dedicar una parte del tiempo, mientras que otros sectores de la ciudadanía no lo consideran así.

Si se observa en perspectiva desde la primera intervención de Ciudadanos en la que considera que los partidos son organizaciones que lo controlan todo y que es muy difícil acabar con esta situación, pasando por la idea de que no se debe subvencionar la participación hasta llegar a esta centrada en las elecciones se puede observar un hilo conductor que las conecta a todas una: una crítica al *clientelismo político*. Esto es debido a que es percibido como algo negativo debido a que socava la participación cívica al no ser libre, se subordina a los intereses particulares de una organización los intereses mayoritarios. Si se sigue observando desde esta perspectiva más general se advierte que las opiniones de Ciudadanos y PP siguen el camino que empezaron en

cuanto a su discurso en torno a dar una mayor participación a los ciudadanos contando con las nuevas tecnologías y poder elegir libremente a los gobernantes, como se ha comentado anteriormente.

V.

Un debate menor que se comentó de pasada pero que es interesante traer aquí, tiene que ver con la disciplina de partido. Por un lado, estaba la postura de Ciudadanos que consideraba que era necesario anteponer a los ciudadanos de la circunscripción por la que había sido elegido cada cargo que al propio partido. Mientras que del otro lado está PSOE que considera que ponen el consenso del partido. Aquí la transcripción:

Ciudadanos: [...] *Nosotros elegimos parlamentarios, diputados, senadores por circunscripciones, por provincias que se suponen que van a defender a la provincia. ¿Alguien cree, da igual del partido del que sea, defiende a la provincia que representa?* [PSOE: Yo sí creo en ese caso] *Tú crees que cada vez es decidiendo* [PSOE: Yo creo que votan pensando en las propuestas que salen...] *Una cosa es las propuestas y otra lo que tú votas. Cuando votan qué ponen por delante su partido o su provincia* [PSOE: Ponen el consenso del partido, creo yo] *Entonces al final tenemos el sistema electoral español en el que prevalecen son los partidos y no el modo en el que se eligen* [...] *Que al final cada uno sea nacionalista de su provincia, de sus electores.*

Se concretan brevemente dos bandos en cuanto al rol de los representantes con respecto al electorado; una primera que se podría clasificar pro-electorado en la que se da una mayor importancia a los electores que te han votado y que te han colocado en el puesto en el que estás por lo tanto se debe atender a los intereses de dicho electorado aunque eso vaya en contra de los intereses de partido; y una segunda en la que se prima justo lo contrario los intereses del partido frente a los del electorado (una postura pro-partido). En realidad, las consecuencias de estas dos posturas no son baladí: la primera conlleva una mayor descentralización del partido hacia los elementos locales y provinciales de la organización, se les daría más importancia para que pudiesen llevar a cabo esa representación de la provincia y la ciudad y el electorado, mientras que la segunda prima la unidad del mismo, el centralismo, los intereses de la organización.

En cuanto a los representantes de los partidos políticos en el ayuntamiento también mencionan cuál debería ser su rol o cómo debería de ejercer su cargo, dado su cargo público, la visibilidad que les da y las constantes críticas que reciben de que la política y los políticos no están al servicio de la ciudadanía, ellos hacen especial hincapié en la necesidad de ejercer el cargo con responsabilidad y de rendir cuentas ante la opinión pública:

Representante institucional del PSOE: *Nadie te dice: "Oye que esto no lo has cumplido". Nosotros por eso tenemos firmado con las asociaciones de vecinos una serie de, lo presentamos así para las elecciones, y firmamos unos compromisos con las asociaciones de vecinos que son los que tenemos al final de los cuatro años, vamos allí y decimos: "se ha cumplido al 100% o al 90%". Eso es lo que la demandas que nos hicieron, con esas demandas nos presentamos nosotros a unas elecciones y esas son las demandas que tenemos que cumplir.*

Representante institucional de IU: *Los concejales en este caso somos representantes que se nos vota y que tenemos una representación y una responsabilidad que tampoco tenemos que eludir, es decir, nos votan para que estemos ahí, para que hagamos el trabajo de representar a los ciudadanos y de hacer que la ciudad funcione.*

Cumplir las promesas contraídas con el electorado, dirigir la ciudad por el camino correcto, el rendir cuentas de lo que se hizo durante la legislatura y lo que no, la responsabilidad y el actuar

según se considera correcto en el cargo que ocupan, son aspectos que ellos consideran fundamentales para su posición. Como ya se ha mencionado dadas las constantes críticas de que los políticos están alejados de los intereses y problemas de las mayorías sociales, en definitiva, de que son superfluos e inservibles para la sociedad, intentan o pretenden contrarrestar esas afirmaciones mostrando que lo importante de su cargo es ser útiles a la ciudadanía, responsables actuando correctamente.

VI.

A lo largo de este ensayo, que es un primer acercamiento al tema de la concepción de la democracia dentro de los partidos políticos, se han puesto sobre la mesa tres cuestiones que se van a destacar aquí a modo de cierre. Primero se deja entrever una cierta pluralidad en cuanto a las diferentes concepciones de la democracia que se concreta en cuanto a diferencias en torno a las ayudas públicas a las asociaciones, el rol de los representantes políticos con respecto a la propia ciudadanía; esto pone sobre la mesa la importancia que conceden a la participación en política, la necesidad de buscar algún mecanismo para involucrarse en ella para no perder la libertad, para que no decidan por uno mismo, para que se atiendan mejor las necesidades que se puedan tener, o debido costó mucho conseguir y mantener esta democracia; en definitiva lo que existe es una visión cívica de la democracia donde el elemento participativo es central.

Segundo, destacar la tensión entre esta valoración positiva de la participación ciudadana y la constatación de que un sector mayoritario no se involucra, esta tensión se debe a los valores que les impulsan hacia la política pero que no son compartidos por los conciudadanos, es decir, entre unos valores universales de civismo (libertad política, responsabilidad pública) y una situación concreta donde amplios sectores de la ciudadanía no se involucran. Es esta tensión la que le lleva a algún informante a cuestionar la legitimidad de las elecciones dado la baja participación o a considerar como algo negativo que los ciudadanos no exijan responsabilidades a los políticos, a ver negativamente el escaso interés de los jóvenes (quienes sólo votan si se les paga).

Tercero, a lo largo de las entrevistas expuestas se muestran ciertas dinámicas dentro de la arena política institucional. La gran importancia de la votación y las elecciones, los representantes políticos, la toma de decisiones por mayorías, en definitiva, hay una gran aceptación de los mecanismos y formas de funcionar de esta arena política que se cuestionan en parte; esto implica que se produzca una cierta homogeneidad entre las propias organizaciones en cuanto a sus posiciones con respecto a la democracia, las subvenciones, las elecciones etc.

Bibliografía

- Appadurai, Arjun. (2016). *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. Argentina: FCE.
- Arendt, H. (2018). *La libertad de ser libre*. Barcelona: Taurus.
- Arendt, H. (2016). *Sobre la revolución*. Madrid: Editorial.
- Díez García, R., & Laraña, E. (2017). *Democracia, dignidad y movimientos sociales. El surgimiento de la cultura cívica y la irrupción de los "indignados" en la vida pública*. Madrid: CIS.
- González de la Fuente, I. (2008). *Antropología de la Participación Política: estudio comparativo de las formas de interacción política en municipios de España y México*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Israel, J. (2015). *Una revolución de la mente. La ilustración radical y los orígenes intelectuales de la Democracia moderna*. Pamplona: Laetoli.
- LeBuffe, M. (2015). Paul-Henri Thiry (Baron) d'Holbach. En Edward N. Zalta (Edit.). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Stanford, CA: The Metaphysics Research Lab.
- Luxemburgo, R. (2017). *La Revolución Rusa*. Madrid: Akal.
- Ovejero, F. (2012). Democracia real, realismo y participación. En *La buena democracia. Claves de su calidad*. Granada: Universidad de Granada.
- Paley, J. (2004). Accountable democracy. *American Ethnologist*, 31, No. 4, 497-513. <https://doi.org/10.1525/ae.2004.31.4.497>
- Spencer, J. (2007). *Anthropology, politics and the State*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511801853>
- Weil, S. (2017). *Nota sobre la supresión de los Partidos Políticos*. Buenos Aires: Brueghel.
- Wolin, S. (2008). *Democracia S.A. La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*. Madrid: Katz. <https://doi.org/10.2307/j.ctvm7bf6z>